

LAS APORTACIONES DE KOPPITZ A PRUEBAS PARA NIÑOS: UNA CRITICA

Koppitz, Elizabeth Munsterberg. *The Bender Gestalt Test for Young Children*. Grune and Stratton, Inc., New York, 1964.

El Test Guestáltico Visomotor para Niños, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1968.

Psychological Evaluation of Children's Human Figure Drawings. Grune and Stratton, Inc., New York, 1968.

Hace seis años que el director de las escuelas públicas del estado de Ohio publicó un folleto de menos de 30 páginas acerca del uso del Test Guestáltico Vismotor de la doctora Laurretta Bender en conjunción con los dibujos de la figura humana para diagnosticar problemas emocionales y neurológicos de niños de la edad de 5 a 10 años. Ya tenemos dos libros con cientos de páginas, la forma final del trabajo de la doctora Koppitz, uno de ellos traducido al español.

El Test Guestáltico llamado el Bender Gestalt en este libro, es muy popular con psicólogos para sujetos de todas las edades y condiciones. Un estudio en 1963 encontró que este test breve y sencillo tenía el rango de cuarto en popularidad entre todas las pruebas usadas por psicólogos norteamericanos en las instituciones de allá. Se han desarrollado ocho o más sistemas de calificar el Bender, pero a muchos psicólogos no les gustan éstos y así que muchos simplemente inspeccionan los 9 dibujos de formas para señales que reconozcan.

Ya ha presentado la doctora Koppitz un sistema de calificación realizado y estandarizado con las pruebas de más de 1200 niños. Esta prueba se puede utilizar para medir el desarrollo de percepción visomotora y también como una prueba proyectiva para descubrir problemas emocionales. La autora describe cómo usarla para decidir si los niños pequeños están listos para la entrada a la escuela, para diagnosticar problemas de aprendizaje, para evaluar dificultades emocionales y para destapar daño cerebral en los niños.

Al notar que la mayoría de los pequeños con problemas de la conducta también tienen dificultades escolares y hacen mal en Bender, ella empezó un examen sistemático de los protocolos de miles de alumnos. Descubrió que las desviaciones y distorciones en los dibujos de las figuras del Bender aparecen en todo tipos de niños, el trastornado, el orgánico, y el inmaduro lo mismo que en el normal. La mayoría de estas faltas de reproducción se pueden explicar por la inmadurez de la coordinación y de la percepción y, todavía a este nivel, al pobre control de los impulsos. Así que no ofrece diagnóstico definitivo, pero sus dos sistemas de calificación pueden indicar tendencias hacia una u otra. Hay dos manuales para calificar el Bender, uno del desarrollo de la percepción y otro de los "indicadores emocionales." También

discute la relación de cocientes intelectuales, puntajes del Bender y el rendimiento escolar de niños con defectos neurológicos.

El libro empieza con un examen amplio de la literatura en este campo y sigue con muchos ejemplos clínicos. Muy interesantes son los casos en que se hizo el diagnóstico y entonces se aplicó el test después de remediación del problema. Explica con cuidado sus métodos de investigación y cómo utilizó los estudios de otras personas.

La doctora sugiere que en esta época cuando llegan más y más pruebas nuevas, quizás nos aprovecharíamos más por mejorar el uso y el entendimiento de las pruebas que ya tenemos. Ofrece aquí la interpretación múltiple del Bender y también dos sistemas cuantitativos para calificar los dibujos de la figura humana, que hemos usado hace muchos años con la puntuación de Goodenough (1926; Bernstein, 1951), recientemente revisada por Harris (1963).

La segunda parte de su trabajo con niños, usando dibujos de la figura humana, también nos da puntuación que nos indica la probabilidad de trastornos emocionales o de daño cerebral y el nivel de función mental. Esta prueba, como el Bender, necesita solamente pocos minutos para aplicar, y la puntuación es más corta y mucho más sencilla que la de Goodenough. Hay normas para cada edad, listas de items que el niño de cada edad de 5 a 12 años usualmente incluye en su dibujo u otras listas de items que usualmente no se ven a esta edad. Estos 30 items miden el nivel general de desarrollo intelectual aunque no dan edad mental ni cociente intelectual exacto. Otros 30 items son síntomas de trastornos emocionales que ella descubrió que discriminen entre niños bien adaptados y ellos con varios problemas, tales como la agresión, la timidez, y la delincuencia. Hay un número de ejemplos de casos, los dibujos bien reproducidos e interpretados muy amplamente.

Se discuten detalladamente las preocupaciones, las actitudes, y los puntos de vista hacia la vida que niños revelan en sus dibujos. Un capítulo trata de síntomas de defectos neurológicos.

Estos dos tests, el Bender y el dibujo de la figura humana, pueden ayudar no solamente a los psicólogos sino a los médicos, a los maestros y a otras personas que se interesan tanto en el desarrollo normal de niños como en sus problemas. No se puede usar para diagnósticos completos, pero sirven para indicar la probabilidad de problemas o anomalías del desarrollo. Las investigaciones esmeradas, las explicaciones iluminadas por tantos ejemplos de la práctica clínica, el entendimiento profundo de niños mostrado por las aplicaciones concretas, hacen estos libros tan útiles como interesantes. También explican métodos y ofrecen muchas áreas de investigación en el campo de los tests no-verbales para niños.

Margaret Connors de Moreau
Universidad Nacional Autónoma de México